

EL REDACTOR GENERAL.

Cádiz *juèves 20 de agosto de 1812.*

ORDEN DE LA PLAZA. = Gefe de dia: El teniente coronel Don Francisco Xavier Campana, comandante del 1.^{er} batallon de Voluntarios. Parada: los cuerpos de la guarnicion. Ronda y Baños: Voluntarios.

IMPRESOS.

Suplemento á la gaceta de la regencia del 18. El general Ballesteros, con fecha del 8 en Ximena, da parte de la sorpresa de Osuna, executada por algunas fuerzas del 4.^o ejército, que se apoderaron ademas de un rico convoi que iba á aquel pueblo, y consistia en mas de 600 mulas, 300 caballos, y varias tartanas y furgones. En esta operacion tuvieron gran pérdida los enemigos; y fue muerto el gobernador de Osuna con mas de 100 prisioneros.

Diario mercantil del 19. Concluye el diálogo entre Don Agustin y Don Blas. Lamentase este de que tampoco respetan al gobierno los escritores, haciéndole duros cargos de todo. Don Agustin conviene en que no todos escriben con la delicadeza y urbanidad correspondientes; pero al mismo tiempo observa que el gobierno, aunque bien intencionado sin duda, comete errores dignos de censura. Cuantos han dado, dice, en la ridicula tema del restablecimiento de la Inquisicion son indudablemente enemigos declarados de las ideas liberales, é inútiles para consolidar la Constitucion; y sino, ahí está el Censor general y el obispo de Orense, tan opuestos á los buenos principios, como acérrimos patronos de aquel negro tribunal. Sin embargo, el gobierno emplea á aquellos hombres miserables hasta el punto increíble de dar la primera plaza de una provincia recién desocupada á uno de ellos, que ha mostrado desde el principio una escandalosa aversion á las reformas; y lo que es consiguiente, empuñó luego la trompeta inquisitorial. ¿Y los escritores habrán de callar....?

Conciso del 19. El 18 del pasado las partidas reunidas de la Mancha tuvieron una brillante accion contra 500 franceses, cerca de Consuegra, perdiendo el enemigo 150 hombres y 40 caballos. — El 9 estaba Soult en Sevilla, donde se preparaban grandes festejos para el 15, aniversario de Napoleon. — El 12 estaban los generales franceses Villat y Brignon en Espera, Bórnos y Villamartin: Leval parece se ha quitado la vida de un pistoletazo. — El Empecinado ha tenido tres acciones, (no se expresa dia,

lugar, ni resultado) recibiendo en la última una herida en el pecho, bien que no mortal.

NOTICIAS.

Francfort 9 de junio. = Ayer pasó por aquí para el ejército de Polonia el general Girard (el que se dexó sorprehender por el general Hill en Arroyo Molinos.)

Londres 14 de julio. = Segun las últimas cartas de Liebau habian llegado allí varias estafetas con noticia de que en Memel debian entrar 100 franceses. El general ruso ha tomado las precauciones competentes contra toda especie de sorpresa. Todos los barcos que no tenian carga la han tomado de granos. Se han desmantelado las baterias y embarcado los cañones.

(Correo de Inglaterra.)

Berga 19 de junio. El coronel Don Manuel Llauder, gobernador de las islas Médas, desembarcando con alguna tropa en la costa, destruyó completamente las obras que el enemigo tenia hechas contra aquellas islas, y habia abandonado al retirarse poco ántes. (Gac. de Cataluña.)

Infantes 1.^o de agosto. El comandante general de la Mancha, Don José San Martin, intimó el 14 último la rendicion al comandante frances del castillo de Consuegra, quien se ha negado á ella. — La junta superior de la provincia se ha trasladado á esta villa, donde el 25 y 26 se publicó y juró la Constitucion con grande júbilo y solemnidad. El redactor de su gaceta hizo con este motivo una exhortacion al pueblo en la iglesia de Santo Domingo donde se hallaban reunidas las autoridades. (Gac. de la Mancha.)

Belmonte 8 de agosto. El brigadier Don Juan Martin ha salido para Madrid con 30 infantes, y 600 caballos, con objeto de reunirse á las partidas que circundan aquella capital. (Cart. part.)

Día 19. — Desde las 12 de ayer á las de hoy. Continúan los ingleses los trabajos en el reducto del cerro de los Mártires, y en el inmediato á la Isla de Leon; y estos y los portugueses en el foso de Torre-gorda y en el reducto inmediato; y los enemigos en la casa fuerte del olivar del Comandante, al parecer en construir otra, ó reducto, á espaldas de Puerto-real y casa-fuerte de la altura llamada Pinar de las Canteras, en la batería segunda avanzada del arrecife, en el castillo de Chiclana, en el reducto que está á la derecha del cerro de Santa Ana, y en la nueva batería á espaldas de la de la Cabezuela. — A la 1 de la tarde de ayer, la batería de la Cabezuela y la del Angulo han arrojado granadas á esta plaza, contéstándoles nuestras baterías de tierra, fuerzas sutiles, y bombarderas inglesas. La batería de San Genís también ha hecho fuego á 5 enemigos que llegaron á la playa del río de Santi-Petri. — Los tránsitos han sido de poca consideración.

CAPITANIA DEL PUERTO.

Día 19. Desde las 12 de ayer á las de hoy han entrado los buques siguientes: De Idra, Palermo, Almería y Gibraltar por mar, roquina Abril, con trigo: De Puerto Specie y Malta fr. otom. San Nicolas, con trigo y 1500 pesos fuertes: de Lepe y Huelva 4 bcas. cost. nac. con frutas.

CÓRTESES.

Día 19 — Parte de Sanidad: el día 16 fueron enterrados 7 cadáveres, y 13 el día 17.

Se mandaron agregar á las actas los votos particulares de los Señores Traver, Esteller, Sombiela, Torres Machi, y Borrull, contra lo resuelto ayer, con respecto al general Don José O'Donnell; como igualmente los de los Señores Pascual, Rives, Presidente, Aparici, Llarén, Velasco, Dueñas, Villanueva, Bahamonde, Parga, Ortiz, y Key, contra la resolución por la cual no se admitió la proposición del Señor Mexia sobre el mismo asunto.

Por los respectivos secretarios del Despacho, se dió cuenta, con los testimonios que se mandaron archivar, de haber jurado la Constitución el ayuntamiento y vecindario de la Puebla de Sanabria, los dependientes de Hacienda de la provincia de Zamora, el boticario mayor de los ejércitos nacionales, y todos los individuos del ramo de Farmacia del Cuarto ejército.

Se mandó insertar en el diario de Cortes una exposición, en la cual Don José Canga Argüelles, al paso que ponderaba los beneficios que proporcionaba á los españoles la Constitución, manifestaba al Congreso la necesidad de usar de toda la energía para hacerla observar.

Oyeron las Cortes, con especial agrado, y mandaron también insertar en el diario de sus sesiones una exposición de un vecino de Madrid (cuyo nombre se suprimió) el cual, por sí y á nombre de otros patriotas de aquel pueblo, felicitaba el Congreso por haber sancionado la Constitución.

Pasó á la comisión de Constitución una exposición en que la junta superior de Extremadura consultaba varias dudas sobre la formación de los ayuntamientos constitucionales.

Presentó el Señor Don José Martínez una proposición, fundada en sólidas reflexiones, y dirigida á que reunidos todos los antecedentes relativos al asunto del obispo de Orense, se formase expediente y se imprimiese.

Apoyaron esta proposición los Señores Capmany, García Herreros, Argüelles, Gallego, y Mexia, fundándose en la necesidad de desengañar á los incautos, cuya opinión pudiera ser extraviada por la malignidad, las preocupaciones y la ignorancia. Con este motivo empezó el Señor secretario Gallego á leer los Diarios de la Tarde del 16 y 17 del actual, que ya había citado el Señor García Herreros, y desistió, sin concluir su lectura, manifestando que no tenía paciencia para continuarla, al ver las falsedades que contenía; falsedades para las cuales no autorizaba la libertad de imprenta, concedida para que cualquiera manifestase sus opiniones políticas, y no para falsificar y desfigurar hechos positivos. Por último, se puso á votación la proposición, y fue aprobada.

Pasó á la comisión que entendió en el examen de la propuesta que hizo la Regencia acerca del gobierno que debía establecerse en los pueblos que se fuesen desocupando, una proposición del Señor Zorraguín, sobre el modo de establecer interinamente la administración de justicia en Madrid, en caso de ser evacuado, hasta aprobarse el proyecto de ley sobre arreglo de tribunales.

Quejose el Señor Traver de algunas expresiones que pronunció el Señor Argüelles en la discusión del día anterior, creyéndolas ofensivas á su estimación; pero habiéndolas explicado el Señor Argüelles, manifestando que ni su intención, ni el sentido de ellas podían ofender al Señor Traver; se declaró, á propuesta del Señor Muñoz Torrero, que estando las Cortes plenamente satisfechas de las rectas intenciones de los dos expresados Señores diputados no había lugar á votar.

Continuando la discusión del proyecto de ley sobre arreglo de tribunales, se leyó el artículo 9 del capítulo 2.º cuyo tenor es como sigue:

Art. 9. De las demandas civiles que no pasen de quinientos reales de vellón en la península é islas adyacentes, y de cien pesos fuertes en ultramar; y de lo criminal sobre palabras y faltas livianas que no merezcan otra pena que alguna advertencia, reprehensión ó corrección ligera, no conocerán los jueces de partido, sino por lo respectivo al pueblo de su residencia, y á prevención con los alcaldes del mismo. Y así unos como otros determinarán los negocios de semejante clase, precisamente en juicio verbal, y sin apelación, ni otra formalidad que la de asentarse la determinación con expresión sucinta de los antecedentes, firmada por el juez y escribano en un libro que deberá llevarse para este efecto.

Después de alguna discusión se aprobó este artículo; y habiendo anunciado el Señor presidente que mañana según lo resuelto no habría sesión, levantó la de este día.

*Conclusion del artículo inserto en el
Redactor anterior.*

La guerra de Rusia principia con apariencia de no terminarse en una farsa política de pocos meses, como las que han precedido. La Rusia, además de su ventajosa situación topográfica, se decide à resistir à Buonaparte, cuando la decantada invencibilidad de este usurpador está desvanecida, cuando sus medios están mui extenuados, su opinion destruida, y el rencor de los pueblos ácia su infame yugo mas declarado que nunca. Además, la guerra de la península se prosigue con energia, y los ingleses desenvuelven en el Continente mas fuerzas que nunca, y con mas positiva utilidad que las expediciones que han enviado à la Italia y à Walcheren. Estas circunstancias son las mas favorables para que los pueblos rompan las cadenas, y los gobiernos vuelvan por su dignidad. La Inglaterra cuenta ahora con pueblos por aliados: y es bien seguro que los pueblos no ceden à las vergonzosas transacciones que el oro ha comprado en los gabinetes pusilánimes y corrompidos. La Inglaterra, prodigando su sangre y sus tesoros en la península, no lo hace para establecer una odiosa dominacion; sino para que libres sus habitantes, adopten instituciones generosas y sabias: defendiendo la Sicilia, protegen un sistema de orden y de razonable libertad: en el Brasil promueven toda idea liberal, y la alianza reciproca de la Inglaterra y estas naciones está fundada en la necesidad, en la razon y la sabiduria. Jamas han ofrecido los anales de la política y de la diplomacia una época en que unas potencias aliadas hayan procedido con mas franca y fuerte resolucion para fomentar el provecho de los pueblos y afirmar la legitimidad de sus gobiernos. Pero esto mismo hace desear que los gobiernos de estas naciones, que forman la grande alianza contra la tirania y la usurpacion, sean sumamente vigorosos, firmes é ilustrados. Las revoluciones políticas han hecho que la Inglaterra sea la mas poderosa, la mas sabia; y de consiguiente ella es la que mas resueltamente debe emplear todos los medios de su poder y de su ilustracion para oponer una grande y sistemática resistencia militar à la fuerza atroz de la Francia: y la que, sin hollar la independendencia de sus aliados, debe tomar una parte activa en el progreso de sus buenas instituciones, para oponer igualmente una revolucion guiada por principios moderados à la irracional revolucion de los franceses, enemiga del altar, del trono y de los hombres. La Inglaterra tiene un interes innegable en mantener sus alianzas en el Continente, y en no quedar reducida à sus propios recursos y à su solo territorio para resistir à las ambiciosas pretensiones de la Francia: y tiene por consiguiente un interes en que los gefes de su administracion gocen de una brillante opinion entre sus aliados, y que procediendo con franqueza destruyan las odiosas imputaciones con que Buonaparte acrimina à la Inglaterra, preconizando que es la enemiga de la libertad é industria de todos los pueblos. Persuadido yo de esta gran verdad, creo conducente hacer algunas reflexiones sobre las últimas negociaciones que se han seguido entre algunos ilustres políticos de la Gran-Bretaña, para formar un ministerio vigoroso, cual requiere la actual situacion de aquel pais. En el n.º 331 del *Ambigu*, al anunciar la formacion del presente ministerio ingles, se dice lo siguiente: „Nos tenemos por felices al poder participar hoy à nuestros lectores la formacion de una administracion; suceso que causará, así lo esperamos, una satisfaccion uni-

versal à nuestros aliados, como la ha causado ya en Inglaterra.” Ciertamente la formacion de un ministerio es siempre un motivo de enhorabuena; pues, cualquiera que sea, vale mas que un estado de incertidumbre en que tanto peligran los grandes negocios, especialmente en Inglaterra, atendida la composicion y enlace de su sistema administrativo. Pero no convenimos en que el actual ministerio sea un motivo de *alegria universal* para los aliados de la Inglaterra. Podria demostrar sin mucha dificultad que el ministerio actual no goza de grande popularidad, y aun podria demostrar tambien que, en rigor, es el mismo ministerio de Mr. Perceval, con la falta de este hombre acreditado, que era la gran columna en que se apoyaba todo el gabinete. Mr. Perceval tenia, sin disputa ninguna, grandes conocimientos y un grande amor à su pais; pero muchos políticos ingleses, mui respetables, desaprobaban altamente las bases que tenia establecidas en su administracion. Esta opinion fue la del marques de Wellesley, al separarse del ministerio de negocios extrangeros; y esta fue la que imposibilitó que los lores Grenville y Grey se pusiesen de acuerdo con la voluntad del príncipe regente para entrar à tomar parte en el gobierno, permaneciendo en él Mr. Perceval. Cuando este fue asesinado, todo el edificio ministerial se resintió; y en ambas cámaras se hicieron mociones para excitar al príncipe regente à formar una administracion enérgica, y de sujetos cuyos talentos fuesen generalmente reconocidos. Las discusiones fueron sumamente acaloradas; y el marques de Wellesley fue encargado por el príncipe para dicho objeto: no habiendo podido conseguirlo, recibió igual comision lord Moira; mas tuvo el mismo éxito. Entónces el príncipe regente, de las reliquias del ministerio de Mr. Perceval, formó el que existe en la actualidad. Dos grandes objetos deben fixar en el día la atencion de los gefes de la administracion británica: los intereses interiores de su pais, y su conducta con respecto à la política exterior. Creemos que el actual ministerio no llene cumplidamente ninguno de estos dos objetos: y todos los que aman el bien de la Inglaterra y de la Europa sentirán que los lores Wellesley y Moira no hayan podido formar un ministerio sobre las grandes bases que querian establecer. El marques de Wellesley, desde luego fixó por principios fundamentales de una nueva administracion el que se hiciesen concesiones à los católicos de Irlanda, y que se diese una *extension considerable à la guerra de la península*. Cualquiera que haya leído los importantes debates del parlamento sobre el primer punto, conocerá cuan indispensable es ya sacar à los católicos irlandeses del estado de abatimiento en que se hallan, y cuan en vano los enemigos de este sistema se obstinan en prolongar la indebida y peligrosa opresion de aquellos súbditos de la Gran-Bretaña. Estas concesiones, además de ser justas, mucho mas hechas con grande prudencia y moderacion, darian una mas íntima union al imperio británico, y producirian en sus aliados unas impresiones mui lisonjeras por la naturaleza misma de sus opiniones. Además, el gabinete británico podria entónces sostener con mas eficacia las grandes ideas de justicia, que quiere que los españoles apliquen à los habitantes de ultramar: pero no es extraño que el actual ministerio, si es que no se aparta del sistema de Perceval, prosiga negando ventajas y derechos à los católicos, y que funde medidas políticas con respecto à los españoles, en principios de severidad, porque no le agrada nuestra política con las provincias americanas? Desengañémonos: el exem-

plo es el mejor consejo: mucho mas cuando la cuestion de los católicos no es tan complicada como la que nace del estado actual de nuestras provincias ultramarinas; particularmente si se considera la diversidad de origen entre sus habitantes, y las diferencias que esta misma causa produce entre los individuos de aquella sociedad. Los argumentos de comparacion no serian suficientes para probar que se tiene razon; pero bueno seria que el ministerio ingles los venciese de antemano con una conducta liberal á los católicos de Irlanda. La segunda base que proponia el marques de Wellesley, era tan sabia, tan análoga á los primeros intereses de la Gran Bretaña, que no concebimos como ha podido encontrar la menor resistencia. La Inglaterra tiene una necesidad absoluta de oponerse vigorosamente al poder y á las invasiones de la Francia. ¿Y donde hallará para esto un teatro mas ventajoso que la península? ¿entre los abatidos italianos? ¿entre los pantanos enfermizos de la Holanda? Mas, en fin, para no empeñarnos en una larga demostracion de todas las razones que pueden alegarse en favor de la opinion del marques de Wellesley, nos contentaremos únicamente con recordar las últimas operaciones y victorias del inmortal duque de Ciudad-Rodrigo. Si este gran general tuviese orden de ampliar mas su sistema militar, si se le suministrasen mas abundantes medios para continuar con decision en la salvacion de la península; ¿cuánto tiempo profanarían los franceses el suelo español? Pronto le abandonarían, y la Inglaterra se vería en aptitud de seguir en su resistencia, en su oposicion á la Francia, de una manera mas respetable, mas grandiosa que hasta ahora. El carácter español, tan heroico y tan bien probado en estos cinco años, adquiriria nueva energia, y los progresos militares y políticos de los gobiernos aliados llegarían á un grado de esplendor incalculable. El marques de Wellesley lo ha conocido, y es doloroso que los políticos ingleses no estén tan penetrados como el noble lord de estas grandes verdades. Los españoles, los aliados todos de la Gran Bretaña, nunca podrán tener toda la confianza que se requiere para el bien general, en un ministerio como el actual, cuyo jefe no quiso entrar en negociacion ninguna con el marques de Wellesley, para llevar adelante estas bases tan importantes, y cuya utilidad está matemáticamente demostrada. Los aliados habrían estado tanto mas satisfechos, cuanto en el ministerio propuesto por el marques debia entrar Mr. Canning: este hombre ilustrado y virtuoso que ha dado tantas y tan constantes pruebas de su interés por la libertad de los españoles y de los portugueses. Los españoles no han olvidado la energia con que siendo ministro de negocios extranjeros en 1809 desechó las insidiosas propuestas de paz que ofrecían al rei de Inglaterra el emperador Alexandro y Buonaparte. El primero está dando pruebas de que ya ha reconocido la sabia política que dirigió al ministro ingles, y al fin ha abandonado la causa del enemigo de todos los reyes y de todos los pueblos. Mr. Canning siempre conoció que la guerra de la península debia ser protegida por todos los soberanos legítimos y por todos los amigos de la libertad: estas fueron las grandes máximas que le guiaron en todas sus negociaciones diplomáticas. La España, siendo un ministerio compuesto de sujetos cuyas opiniones son tan conocidas y tan generosas, seria

tal vez ménos cavilosa, y se prestaría gustosa á pactos que podrían acelerar su libertad y su gloria. Yo hablo francamente, como español, sin animosidad ninguna; mas si se dudase de esto, podría citar varios datos para demostrar que el actual ministerio nunca puede inspirar una absoluta confianza á los aliados de la Inglaterra; porque las opiniones de algunos de sus individuos no son las mas propias para ello; ni su conducta en la última correspondencia con el marques de Wellesley la mas adecuada para hacer creer que la guerra de la península será tan eficazmente auxiliada como la España desea y como le conviene á la Gran Bretaña indudablemente. Los hombres sensatos podrán examinar detenidamente mis observaciones y darles toda la extension de que son susceptibles: siempre reconocerán en ellas un espíritu de verdad, que acaso ya á estas horas habrá producido variaciones políticas en el gabinete británico, de suma consideracion y utilidad general.

Cádiz 8 de agosto de 1812. Soi de V. afectísimo servidor Q. S. M. B. — M. de C.

P. D. Despues de escrito el artículo anterior, he recibido los periódicos ingleses que traen los últimos debates sobre la cuestion de los católicos de Irlanda. En el elocuentísimo y sabio discurso de Mr. Canning, se hallan las siguientes palabras: „Pero cuando tanto intervenimos con el gobierno de España, y le suplicamos que mejore su política, respecto de sus colonias, no deberia chocarnos el que este gobierno nos respondiese, volviendonos el argumento: que tomásemos nuestros consejos para nosotros mismos; que adoptásemos nosotros mismos los principios conciliadores que recomendamos, como aplicables á los estados hijos de la España; que los adoptásemos, digo, en nuestra conducta con la Irlanda, llegada ya á la adolescencia y á la edad madura.” Cádiz 12 de agosto de 1812.

CALLE ANCHA.

Ha llegado á Algeciras; procedente de Francia, el Señor Gomez Labrador. — En la órden del ejército frances del Mediodia, el 18, se previene á los soldados que pueden vender sus efectos, pues marchan á vengar los ultrajes hechos en Castilla á las águilas imperiales: Medina ha sido evacuada: las fortificaciones de Alcalá se han abandonado. — Corre la voz que José marcha por Cuenca á Valencia, y que los aliados, habiendo dexado 60 hombres en Madrid, le persiguen de cerca.

AVISO.

El Comisario general de las tropas de S. M. B. en Cádiz y Real Isla de Leon, recibirá proposiciones selladas, hasta el dia 31 del presente mes, para contratar el suministro de varios renglones para el consumo de dichas tropas por todo el año de 1813 — En la oficina de la comisaria general, calle de Murguía núm. 131, se dará razon de las condiciones de la contrata.

No se tratará sino con principales, debiendo ser sujetos de crédito y responsabilidad, y con fianzas de toda satisfaccion. Cádiz 18 de agosto de 1812.

Imprenta del Estado-mayor-general.